

Xavier Pujol Gebelli

# «Impulsaremos el Pacto de Estado por la Ciencia»

Salvador Ordóñez, secretario de Estado de Universidades e Investigación

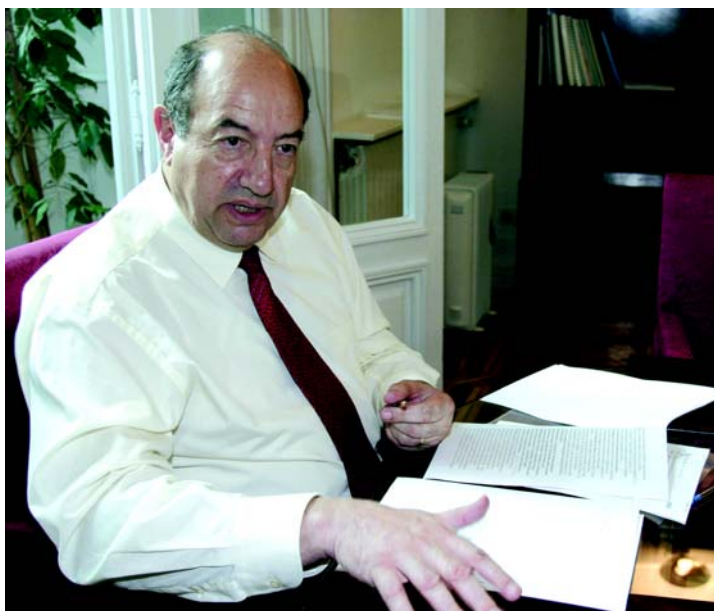
**S**alvador Ordóñez, ex rector de la Universidad de Alicante, es el nuevo secretario de Estado de Universidades e Investigación en el recuperado Ministerio de Educación y Ciencia. Su llegada al puesto de máxima responsabilidad en el sistema público de ciencia y tecnología coincide con unas expectativas renovadas de la comunidad científica y un cierto escepticismo ante las primeras medidas organizativas publicadas en el BOE. Ordóñez pide tiempo para concretar un nuevo sistema organizativo «más ágil y abierto» que recoja el espíritu de la propuesta de Pacto de Estado por la Ciencia presentada el pasado mes de febrero por la SEBBM.

**La propuesta de Pacto de Estado por la Ciencia, asumida por todos los partidos políticos en la campaña electoral, reclama como principales prioridades mayor financiación y unas mejores gestión y organización del sistema público de I+D+i. ¿Cómo se abordarán estas cuestiones en la etapa que ahora empieza?**

Conocíamos el Pacto por la Ciencia y, de hecho, lo estamos empleando ya como borrador de trabajo. La intención es intentar extenderlo a sectores más amplios de la comunidad científica y abrirlo a las comunidades autónomas, a las universidades, a los agentes sociales y a otras instituciones. Entiendo que debemos aceptarlo porque la comunidad científica, por diversos motivos, ha dicho poco acerca del sistema en los últimos años y ya ha llegado el momento de darle la palabra. El compromiso que adquirimos es el de llegar en un período razona-

ble, y con la participación de todos los agentes, a plasmar el Pacto en una realidad.

**Por tanto, las nuevas autoridades del sistema de ciencia y tecnología asumen al menos el espíritu de la propuesta de pacto.** Por supuesto. Otra cosa son los detalles y la ejecución, en los que no entra el documento, pero que intentaremos ir concretando.



**Me aceptará que la comunidad científica está reclusa de promesas que luego se incumplen. Y por el momento sólo sabe de lo que ocurre por lo publicado en el BOE.**

El trabajo que estamos efectuando es evidentemente callado. Pero sí puede decirse que tiene muchas escalas. La primera es el Espacio Europeo de Investigación, en el que vamos a hacer todo lo posible por integrarnos, así como vamos a defender la oportunidad del Consejo Europeo de Investigación, una cuestión que entendemos como previa y funda-

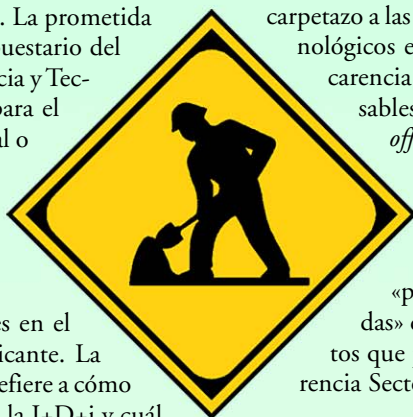
mental. En segundo lugar, estamos pensando en una Conferencia Sectorial de Ciencia y Tecnología como instrumento para establecer un mínimo de acuerdos para desarrollar una política que pueda ser aceptada por todas las partes. A continuación vendría el Pacto de Estado por la Ciencia como tal, su formalización. Luego, un rediseño dinámico del Plan Nacional de Investigación y Desarrollo, también con la participación de todos los agentes implicados. Por último, sería especialmente importante promover la proyección social de la ciencia, tanto

# En construcción

El enlace del web del Ministerio de Educación y Ciencia destinado a ofrecer información específica a la comunidad científica ostenta, en el momento de escribir estas líneas (primera semana de junio), una llamativa etiqueta que reza «WEB EN CONSTRUCCIÓN». Tras la primera charla con Salvador Ordóñez (Lena, Asturias, 1946), a uno le invade la sensación de que algo similar le sucede a este remozado Ministerio, al menos en lo que al ámbito de la investigación se refiere. La prometida Agencia de Financiación, el aumento presupuestario del 25 % anual, la Conferencia Sectorial de Ciencia y Tecnología, junto con una solución aceptable para el personal investigador, la conexión empresarial o la progresiva transformación del sistema a partir de una estructuración «más abierta, ágil y flexible», centran el primer paquete de objetivos a los que echar mano.

Pero no son éstas las únicas patatas calientes en el plato del ex rector de la Universidad de Alicante. La que más quema, probablemente, es la que se refiere a cómo se van a articular los prometidos fondos para la I+D+i y cuál va a ser el reparto del capítulo de la innovación con el Ministerio de Industria, principal punto de disputa en el capítulo de competencias. Ordóñez espera que la Dirección General de Política Tecnológica actúe de mediador en la pugna.

En el ámbito europeo preocupan los retornos de la participación española en el VI Programa marco. A la espera de lo que diga el ya conocido como «informe Marimon», el primero de carácter oficial que emitirá la Unión Europea, es de sobras conocido que España paga mucho más de lo que recibe de Europa, algo más de dos puntos porcentuales. La solución, según



Ordóñez, pasa por «incentivar a los grupos de investigación». Pero el tamaño, advierte, «dificulta nuestro nivel de competitividad». Grupos «de mayor tamaño, más competitivos y mejor organizados», con conexión con el sector productivo, permitirían tener más presencia. «Los retornos se obtienen así», asegura.

En el ámbito doméstico, lo más caliente y urgente es dar carpetazo a las ayudas otorgadas a parques científicos y tecnológicos en forma de unos créditos cuyo período de carencia finaliza en el 2004 y que no pocos responsables universitarios preferirían, al menos en el *off the record*, esconder bajo la alfombra. Desde el Gobierno se entiende, no obstante, que el tratamiento que se dé a la deuda generada por el parquetazo «nunca puede ser una condonación». Entre otros motivos, «porque hubo universidades que fueron excluidas» de la convocatoria. Este es uno de los aspectos que probablemente se abordará desde la Conferencia Sectorial.

El anuncio de intenciones para el sistema de Ciencia y Tecnología se completa con una eventual revisión al sistema legal. «La Ley de la Ciencia ha dado muy buenos resultados aunque quizá sea cierto que debemos echarle una ojeada en determinados aspectos», admite Ordóñez. «Si nos encontramos en algún momento con alguna ley que impide abordar adecuadamente un problema, deberemos modificarla», añade. En opinión del secretario de Estado, el sistema debe disponer de más medios y de mejores estructuras de gestión. Y si hay trabas administrativas, tratar de eliminarlas. «Hay que mantener esta ilusión y voluntad porque en ello nos va el ser o no ser de nuestro país.»

en los aspectos docentes como en los divulgativos. El sistema quedaría cojo si la sociedad no percibiera que la investigación es un factor básico para el desarrollo económico, social y cultural.

**Se prometió el 25 % anual de incremento para intentar alcanzar la media europea del 2 % del PIB a final de legislatura.**

**¿Cómo se va a articular?**

El compromiso está claro y lo vamos a mantener. Para hacerlo posible, este incremento implica un cambio en la organización para intentar tener instituciones más eficientes, lo cual va a condicionar los plazos. Pero nosotros pensamos que en los nuevos presupuestos se van a recoger aumentos sustantivos y, simultáneamente, algunos intentos de lanzar ideas nuevas en investigación.

**¿De qué aumentos e ideas estamos hablando?**

Entre los más importantes están los de personal, especialmente los de personal con contrato en prácticas y los «sin contrato». Ya me he reunido con los becarios y nos hemos dado un plazo corto para intentar solventar su situación. Del mismo modo, vamos a abordar la problemática de los contratos Ramón y Cajal. Sabemos bien que en la investigación hay un aspecto clave que es la formación, tanto para investigación básica como orienta-

da, por lo que pretendemos que las inversiones sean equiparables a la de los países de nuestro entorno.

**Con respecto a los «cajales». ¿Habrá nuevas convocatorias?**

El programa Ramón y Cajal parece que está bien. En todo caso, habría que dejar bien claro a los centros en qué líneas y en qué temas se piden los «cajales» para prever una oportunidad para incorporarse y no una seguridad. La universidad o el centro tiene que saber que lo que está pidiendo es un perfil que luego, de una u otra forma, sea a través de un contrato indefinido, a través de una plaza o de cualquier otra fórmula, se va a cubrir. Luego hay una oportunidad, pero no una seguridad, porque en el sistema público las plazas salen abiertas.

**Insisto: ¿se va a extinguir el programa?**

No lo vamos a extinguir. Creo que es una buena idea y lo vamos a mantener. Pero quizá la próxima convocatoria se plantee en ese sentido, en el de buscar los perfiles y no tanto a las personas.

**Eso nos lleva a cómo se va a plantear la carrera investigadora.**

Las universidades han pedido siempre que de algún modo se defina una plantilla investigadora que no necesariamente sea funcional. Y esta figura no existe en la ley. Entiendo que



podemos plantearnos una carrera investigadora como tal, otra docente y una tercera que incluya a parte de ambas. Pero del mismo modo que en el ámbito docente se ha pensado en una carrera funcionarial y otra laboral, el concepto se podría aplicar al ámbito de la investigación. En paralelo, hay que favorecer que las empresas españolas vayan teniendo una carga importante de tecnólogos en sus plantillas. La incorporación de estudiantes en prácticas en la empresa es una buena forma de hacerlo.

#### **Los laboratorios también necesitan dinero.**

Aquí hay que hacer una distinción. En primer lugar, están los centros públicos de investigación, en los que tenemos competencia directa. Van a recibir apoyo y medios. En segundo lugar, están las universidades o centros dependientes de las comunidades autónomas, para los que no tenemos competencias. Vamos a tratar de incentivar su acción y, en la medida de lo posible, incluir al personal de investigación y darles apoyo.

#### **Ha citado la empresa privada. ¿Cómo van a lograr «meterla» de verdad en el sistema?**

Entre todos tenemos que buscar soluciones de compromiso para que la participación de las empresas sea mayor de lo que ha sido hasta la fecha. Entre las acciones de gobierno está la de incentivar y dar apoyo a las empresas en I+D, pero también

tiene que haber una respuesta desde el sector privado de tal manera que se logre, como ya ocurre en otros países, una cofinanciación fuerte del sistema de I+D+i.

#### **Para la cofinanciación se requiere coordinación. ¿Cómo se va a llevar a cabo ahora que ya no existe el Ministerio de Ciencia y Tecnología?**

El Gobierno ha entendido que una parte muy importante de la productividad científica procede de las universidades, que aportan prácticamente el 60 % del total. En su inmensa mayoría, salvo el caso de la UNED, las universidades están transferidas. Por otra parte, tenemos unos organismos públicos de investigación que tienen una dependencia funcional del Estado. Desde estos elementos,

que representan fundamentalmente la investigación básica, hasta la investigación aplicada y la transferencia de tecnología, hay todo un camino que estamos perfectamente capacitados para recorrer. En la Conferencia Sectorial de Ciencia y Tecnología podemos diseñar el instrumento adecuado para ello.

#### **¿Qué tipo de instrumento?**

Nuestra sensibilidad con respecto a los problemas de la transferencia de tecnología es absoluta. Con la estructura que estamos ideando tendríamos, por un lado, lo que son organizaciones de investigación bien definidas, desde las universidades hasta los OPI, y por el otro, el ámbito específico de las empresas. La

**«El sistema quedaría cojo si la sociedad no percibiera que la investigación es un factor básico para el desarrollo económico, social y cultural.»**

**«Hay que generar para el CSIC una apertura como la que tienen otros grandes consejos de investigación en Europa, como en Francia, Alemania o el Reino Unido.»**

Dirección General de Política Tecnológica puede ser el puente que una los dos sectores.

**¿Y a qué Ministerio deberán dirigirse los empresarios que quieran fomentar la I+D?**

A mí me gustaría decirles a los empresarios que desde este Ministerio de Educación y Ciencia concebido de esta manera van a tener respuesta siempre a sus inquietudes. Es más, en el programa electoral del PSOE se definía una Agencia de Financiación de la Investigación que creemos que puede ser un instrumento a través del cual el Estado, en sus diferentes ministerios, y qué duda cabe, a través de las comunidades autónomas, puede canalizar todas las actividades relacionadas con la I+D. La investigación básica y la aplicada forman un conjunto, un sistema.

**En ese conjunto también debería estar la investigación biomédica, ahora dependiente de otro Ministerio.**

Hay una parte nada despreciable de la investigación que se crea efectivamente en los hospitales. Nuestra intención es abrir los OPI de manera que puedan convivir con otras instituciones del sector público o incluso del privado. Por consiguiente, y por medio de la Agencia, abrirlos a las universidades, a la sanidad o a otros sectores. Estamos hablando, en definitiva, de una estructura organizativa abierta con una financiación también abierta.

**¿Va a resolver la Agencia también el problema de la coordinación?**

La Agencia de Financiación tendremos que definirla. Habrá que ir abordando los temas por aproximaciones sucesivas. No se trata de tener la gran idea sino una idea asumible por todos, si no fracasará. Y en ciencia y tecnología, más aún. Recuerdo en este sentido cuando se gestó la LOU. Intentar una ley universitaria sin la aquiescencia de las comunidades universitarias generó rechazo. Y esto es algo que no nos podemos permitir.

**El CSIC es el mayor de los OPI españoles. No son pocos los que reclaman su reorganización. ¿Qué pasará con la institución?**

El Ministerio de Ciencia y Tecnología diseñó para el CSIC una organización demasiado inflexible. Especialmente desde el punto de vista de personal, de contratación, de contratos de investigación, incluso de gestión. Su nivel de rigidez es ahora mismo enorme, cuando lo que necesita es una estructura que le permita ser mucho más flexible, ágil y abierta. Hay que generar para el CSIC una apertura como la que tienen otros grandes consejos de investigación en Europa, como en Francia, Alemania o el Reino Unido.

**¿Adoptar en cierto modo el modelo que impera en Europa?**

El objetivo es que sea el gran centro de investigación donde todo el mundo tenga cabida y que su presencia signifique estar vinculados a una gran estructura de investigación. #